

"¿QUE POLITICA nueva se impone?"

¡SERVIR AL PUEBLO ESPAÑOL!

TRATANDO de encontrar una solución al problema español, "El Socialista", órgano del P.S.O.E., viene realizando su labor tenaz y meritoria. Todo sea en honor a la inteligencia excepcional y a la preclara sabiduría del gran editorialista Andrés Saborit. Así se escribe la historia.

Después de examinar el problema de España, como podría hacerlo un espíritu mezquino, Saborit se entrega al análisis de las posiciones políticas y sociales de todos los movimientos antifranquistas del exilio. Coincidiendo con la línea stalinista, comienza por criticar al P.O.U.M., para atacar a la C.N.T. Y es que los socialistas de rancio abolengo, padecen una enfermedad profunda: el miedo a encararse con las realidades sociales de España.

Dejaremos para mejor ocasión el examen objetivo de la política dirigida por los Gobiernos presididos por Giral y Llopis. El respeto a los muertos, hace que nos ocupemos solamente de los vivos... No es pequeña la tarea.

A juicio de Saborit, todos los hombres, partidos y movimientos de la emigración, no han hecho más que cometer desastres. Todos, excepto Indalecio Prieto, que se tenga en cuenta... Mas no hay que extrañarse. Cada uno de lo que tiene. Y Saborit, ha dado el do de pecho, pero en falso. No sólo con mala intención se llega a Milán. Y a España, por esos caminos, no llegaremos nunca.

Quiénes han utilizado los millones que pertenecen al patrimonio español para hacer viajes largos con ideas cortas, no pueden censurar a los demás. Y menos a la C.N.T., que es ejemplo de lealtad antifascista y expresión única de un desprendimiento insuperado. No sea tan obtuso, señor Saborit. Se puede estar a dos pasos del cementerio, y se puede tener también, sentido común. ¿Cómo se le ha ocurrido preguntar si tienen los anarquistas una posición tan determinante como la presentada por Prieto?

Jugando a decir sandeces, "El Socialista", afirma con menosprecio señorial: "Los anarquistas ni son monárquicos, ni republicanos: son anarquistas". Ya sabíamos que Saborit era un hombre de ideas retardatarias; pero desconocíamos su espíritu insulso y, él mismo lo ha descubierto.

Los anarquistas, somos, señor Saborit, socialistas de verdad. Ferrocarril partidarios de la inteligencia con todos los hombres honrados y fieles a la causa del pueblo. Somos los auténticos defensores de la Alianza Obrera y Revolucionaria, para luchar por el mejoramiento social, económico y humano. Nuestra concepción filosófica de las ideas anarquistas nos mueven a trabajar en favor del Socialismo Libertario. Y por ser anarquistas, hemos tributado a los trabajadores españoles lo mejor de nuestras ideas, lo más puro de nuestros sentimientos, las vidas más preciadas de toda la militancia confederal. ¿Pueden decir otro tanto Prieto, Trifón Gómez y la interminable secuela de líderes socialistas, que burlando la conducta obrera de Largo Caballero, no han hecho más que impedir la unidad de lucha de la C.N.T. y la U.G.T. contra Franco y frente a todos los enemigos de la libertad económica y social?

¿Quién le ha dicho a Saborit, que ESPAÑA LIBRE es partidaria de la inteligencia con los monárquicos? Diga usted los disparates que quiera en torno a su partido, pero no se meta en asuntos que ni conoce ni entiende. La C.N.T. sabe expresar sus posiciones sociales sin tener necesidad de su verbo apagado.

Tal es la osadía del veterano socialista, que para hacer su labor interminable, reproduce un pasaje de nuestro Manifiesto dirigido a los compañeros de la oposición. Tan pesado de movimientos es el editorialista, que aún no se ha enterado del fondo claro y leal de nuestros propósitos. Esas ideas que usted reproduce con desafortunada amabilidad van dirigidas a unos hombres de amplia formación anarquista, a quienes hemos hablado de corazón a corazón, sin tener necesidad de que entre NOSOTROS se mezclara la peste de su veneno, señor Saborit. Deje las cosas de la C.N.T. para los hombres de la C.N.T., porque le vienen demasiado grandes.

Es costumbre y virtud en política, aunque esta sea socialista, cargar la responsabilidad de los propios errores sobre la actuación de los adversarios y enemigos. Pero tan atrevidos son los socialistas como Saborit, que llegan a pretender demostrar que las virtudes ajenas son errores mayúsculos, y los yerros de sus correligionarios, aciertos nunca vistos. Y hasta ahí podíamos llegar.

"¿Qué política nueva se impone?" La honradez social para no hacer política con la miseria y el dolor del pueblo español. El combate decidido contra todos los que han obstaculizado desde los Gobiernos republicanos todo apoyo a la Resistencia del Interior. Trabajar sin dobleces partidistas en beneficio de los trabajadores españoles, que luchan y mueren, para conseguir afirmar el socialismo con libertad, la paz sin guardias de asalto, y el orden impuesto mediante el ejercicio de la justicia social.

La política que debe imponerse, es sin duda alguna, aquella que arranque los millones que Prieto tiene depositados en los Bancos de Méjico y Negrín en las fortalezas de la U.R.S.S., administrando las riquezas de España en provecho de los españoles. La verdadera política de los antifascistas del exilio debe ser: no convertir el problema español en un problema de partido. Establecer un programa de lucha contra Franco y quienes sostienen su régimen atroz. Acercarse a los trabajadores de España en lugar de vivir divorciados de sus padecimientos interminables. Y hacer de la U.G.T. y de la C.N.T. un verdadero movimiento de combate antifranquista, unido y apoyado sin bajas reservas, para reanudar la lucha en el interior y fuera de España.

La C.N.T. que no tiene ni oro ni ambiciones políticas, pero que cuenta con el tesoro más valioso de la lucha frente a Franco, ofrece este programa sostenido con su actitud íntegra. Que los fracasados en política y en acción social, sigan su ejemplo e imiten su trayectoria, única manera de salvar a España de la opresión y al pueblo de todas las miserias estatales que han venido hundiendo en el martirio y en la indignidad durante muchos años de actuaciones inconfesables.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

TOULOUSE 26 de febrero de 1950 - AÑO VI - N.º 190 - HEBDOMADAIRE - PRECIO : 12 FRANCOS

DEFORMACION dogmática

NO es el número lo que aquí importa, sino el espíritu que anima a un movimiento. También los pequeños movimientos pueden mantenerse jóvenes, sanos y viables si permanecen espiritualmente en circulación, si no hacen concesiones a los conceptos puramente doctrinarios e intentan siem-

pre llevar los conocimientos adquiridos a la vida, mientras que el mayor movimiento está expuesto al peligro de empañarse espiritualmente cuando sus representantes se pierden en el laberinto de las nociones dogmáticas y se aferran a sí mismos contra toda amplia perspectiva.

Todo el que quiere imponer determinadas leyes a la multiforiedad de la vida, el que cree poder encerrar el porvenir en un sistema completo, es un sectario, lo mismo si pertenece a un movimiento pequeño o a un gran movimiento. Semejante arrogancia conduce siempre a la red de la teología, en la cual es indiferente si tiene un carácter eclesiástico o un carácter político o social.

La teología es el juego malabar con fórmulas muertas, que sabe obrar con las envolturas de antiguos pensamientos y por eso no puede producir más que cizaña, nunca trigo. El que se alimenta siempre con deshechos o residuos de pensamientos, nunca producirá un pensamiento claro.

(Pasa a la página 4.)

José LOPEZ ha sido asesinado

JOSÉ LOPEZ, un militante de la C.N.T., ha sido asesinado por la «justicia» de Franco. Una vida joven acaba de ser sacrificada por los esbirros de la dictadura fascista que impera en España. El clamor internacional no ha sido escuchado por el tirano. La voz de la justicia ha sido desoída. Ningún déspota pone atención a las solicitudes de la moral humana, y Franco, que no tiene noción alguna de la conciencia, no podía constituir una excepción en los anales de la crueldad.

Como José López, una lista interminable de militantes de las filas inmortales de la C.N.T. están a punto de correr la misma desgracia. Los trabajadores del mundo no deben vivir impasibles ante los hechos sangrientos que se suceden diariamente en España. La protesta de los hombres debe alzarse vigorosa, potente, resuelta, haciendo frente al fascismo franquista.

Vanamente intenta Franco acabar con los hombres federales y libertarios. La muerte de José López, sumada a la de los eternos idealistas del campo confederal, constituye un estímulo para proseguir en la lucha frente a los enemigos del pueblo. Y sumándose a la causa de la Libertad que defienden los obreros de la España escarnecida y asesinada, todos los trabajadores internacionales están obligados a redoblar su acción en favor de los luchadores de Iberia.

Los condenados a muerte por el régimen franquista, los que pronto pasarán por los tribunales del exterminio nacional, los presos de toda España, exigen la solidaridad efectiva e incondicional de los trabajadores libres del mundo.

¡Solidaridad urgente!
¡Conciencia social de clase!
¡Apoyo a los hermanos de España!

LA PROTECCION FRANQUISTA A LOS ASESINOS FASCISTAS

Paris, febrero (O.P.E.) — La prensa francesa da cuenta de que en Caracas ha sido detenido Ludovico-Joseph Gulchard, que durante la ocupación alemana asesinó al ex ministro francés del Interior, M. Max Dormoy. A la liberación de Francia, Gulchard se refugió en España, marchando después a Venezuela con pasaporte español facilitado por las autoridades franquistas.

Los dos religiones frente a frente LA CULTURA Y EL HOMBRE

LA virulencia de la pugna entre el cristianismo y el comunismo sugiere la lucha entre dos religiones. Y si se examina con detenimiento el fondo de dicho problema se comprueba que así es, en efecto. Vemos frente a frente dos concepciones totales de la vida, cerradas, herméticas. Dos formas de vida que se consideran a sí mismas superiores e insuperables, y cuyas metafísicas aspiran a totalizar para sí

Ambos son falsos y negativos. La vida pone de manifiesto que el espíritu del hombre no cabe en ninguna doctrina que pretenda absorber por entero sus actividades, encadenar su pensamiento y negar su personalidad. El que sean precisas unas normas generales para regular la convivencia, no obliga a pensar en doctrinas únicas. Substituir, pues, el mito de Jesús por el mito de la máquina, es negar la vida, apostatar de la libertad, impedir y pretender castrar la evolución y el progreso de los hombres.

No, basta ya. Estamos en un momento crucial en la Historia de la Humanidad. Nos hallamos abandonando un viejo camino y suspenso antes de emprender otro. El mito cristiano, alimentado desde la vieja Roma por sus persecuciones, está agonizando, se pierde, su influencia va desmereciendo. Lo único que le mantiene ya

es el atavismo, la tradición y la fuerza que le confiere la actual persecución. El martirio a que le somete el comunismo, lejos de abatirle le da mayores fuerzas. El efecto es contrario, porque le da motivos de propaganda, crea un nimbo de martirio y de leyenda, de héroes y de santos que ellos sirven como alimento a su grey, como demostración palmaria de la verdad. Al contrario, ocurre lo propio. El «coco» del comunismo está dirigido desde el Vaticano. Son estos últimos quienes mayor fuerza mítica le dan al comunismo.

¿Debemos, pues, quedar indiferentes ante esta pugna? Ni debemos ni podemos. Estamos ante un momento fundamental, y por ello nuestra voz, la voz de los hombres libres, debe alzarse, fuerte y rotunda, y señalar que el hombre nada gana en esta pugna. Que de verse abajo la religión católica, nada ganaremos substituyéndola por la religión comunista. Que nuestra obligación permanente es empujar a las dos para substituir las por la Razón, no al modo de una re-

ligión, no como dogma infalible, sino como ley de vida, como concepto natural y lógico que surge de nuestra naturaleza. Esta es nuestra tarea y nuestra obligación. Señalar que los defectos que ambas religiones se escupen les son comunes. Que precisamente por la violencia con que se combaten indican que se conocen mutuamente, que saben el efecto de cada una de ellas, que no ignoran la Roma el efecto de la mística creada por el comunismo sobre las masas; que no desconocen en Moscú el valor de la mística cristiana.

No, no será jamás libre la Humanidad, cada uno de los individuos que componemos el mundo, derrumbando un mito y suplantándolo por otro. Lo que el ser humano necesita para ser libre es una concepción que no le aherroje, que no determine su pensamiento, que le considere como un ser humano, no como una bestia ni como una máquina. Que no instituya como medio coactivo para el cumplimiento de una ética, de unas leyes morales, un infierno y un purgatorio, ni tampoco una Siberia y el sambenito de «traidor a la causa del proletariado».

Cuando el hombre no tenga preocupaciones económicas, su pensamiento podrá dedicarse a sí mismo su tiempo, y tendrá lugar para dedicarlo a su superación, a la elevación de su

pensamiento podrá dedicarse a sí mismo su tiempo, y tendrá lugar para dedicarlo a su superación, a la elevación de su

suerte de satisfacción que se experimenta a veces, al constatar que ocurre lo que habíamos vaticinado, sino todo lo contrario, nos sentimos profundamente apenados de que vuestros dignos esfuerzos no hayan logrado una culminación más edificante y salvadora.

Seguimos, empero, convencidos de que la ruta por vosotros iniciada es la más elevada y pertinente, y que no debéis cejar en vuestro empeño hasta conseguir la gloriosa unidad del Movimiento. Labor perseverante y cotidiana, en la que han de contribuir todos los compañeros amantes de la Organización, de la solidaridad y de la libertad de España y del hombre.

Considerarse fracasados a este propósito supondría perder la confianza en nosotros mismos, en la virtud de la libertad y en la susceptibilidad evolutiva de la conducta humana. Suponíamos que la primera tentativa no se vería coronada por el éxito, seguimos pensando que se tropezará con muchas dificultades, dadas las características de apasionamiento y rigidez que bullen en nuestra idiosincrasia; pero estamos absolutamente convencidos de que, a la postre, la unidad ha de realizarse y que la fecha del relevante acontecimiento está en razón directa del tesón y buena voluntad que pongamos en ello.

Una impulsividad poco reflexiva e irrespetuosa abrió una triste brecha entre nosotros; y el odio y las rivalidades, que tan lamentable conducta suscitaron, han de ir anulándose por medio de contactos cordiales, actos de confraternización y gestos de mancomunidad solidaria y creadora. Hay que romper el hielo paralizador que nos aísla, nos empujea y desprestija; y vosotros habéis comenzado la tarea de manera consciente, noble y sincera, con la alteza de propósitos peculiar de quien, sin reparar en sacrificios ni pequeños detalles, abrea el problema en su conjunto y se propone solucionarlo completa y satisfactoriamente.

Por ello, estamos a vuestro lado y veremos con íntimo aplauso cuanto realicéis a este respecto, hasta a obtener la anhelada unidad que nos haga fuertes y respetables.

Seguros de que coincidiremos con este sentir, imperativo del momento, cuantos amemos el Movimiento y la gloriosa trayectoria de nuestra esforzada Organización, nos complace enviar un fraternal saludo a todos los militantes, sin distinción de posición, y a vosotros nuestro cordial abrazo.

UN GRUPO DE COMPANEROS PRESOS.



MIERCOLES DE «CENIZA» — «Pulvis eris et in pulvis reverteris».

LOS SINDICATOS NORTEAMERICANOS y la caza de Mr Acheson

Nueva York, febrero (O.P.E.) — El Comité Ejecutivo de la importante organización sindical norteamericana C.I.O. (Congreso de Organizaciones Industriales) que cuenta con seis millones de afiliados, ha aprobado varias resoluciones relacionadas con la política extranjera de Estados Unidos.

Una de ellas se refiere a la declaración de Mr. Acheson sobre la España franquista. La C.I.O. expresa en ella, en términos concretos, su oposición al envío eventual de un embajador americano a Madrid y contra toda política de apaciguamiento respecto al régimen franquista.

Reafirma asimismo, su oposición a todos los sistemas del totalitarismo, bien sea del fascismo, del comunismo o de Falange.

Se recordará que hace días, el Consejo Ejecutivo de la otra gran organización de los Estados Unidos, la Federación Americana de Trabajo

(A.F.L.) publicó una declaración semejante protestando contra la declaración de Mr. Acheson y oponiéndose al restablecimiento de relaciones diplomáticas normales con el régimen.

Mr. ACHESON Y LA DEMOCRACIA URUGUAYA

Montevideo, febrero (O.P.E.) — La Junta de Defensa de la Democracia uruguayaya ha enviado un telegrama al Secretario de Estado, Dean Acheson, diciendo que el reconocimiento norteamericano completo al régimen de España tendría un «profundo efecto demoralizador en Hispanoamérica».

La Junta, refiriéndose a la reciente declaración de M. Acheson, abogando por el restablecimiento de relaciones plenas con la España de Franco, dice sentirse en el deber de prevenir a los Estados Unidos sobre las repercusiones que suscitara dicha decisión.

COMENTARIO de Actualidad

ESTA semana, en este bullicioso París, donde llegan todos los extranjeros hasta para tratar las cosas que no satisfacen a París, el «dime y el cuéntame», el «escucha y verás» y el «digo únicamente sólo para usted», ha remecido no sólo los espíritus angustiosos de algunos españoles, sino inclusive, el interés de varios franceses, defensores de todo lo que no vaya en contra de lo que ellos entienden respetar y prodigar...

Y a comprenderán nuestros lectores, que con ello nos referimos a la actualidad de España, Franco, Falange, cartas verdaderas y apócrifas, y arreglos o soluciones presentadas en el terreno más o menos hipotético, que va, desde lo sublime hasta lo ridículo...

La carta del Sr. Acheson ha tenido, al menos, la virtud de poner en circulación callejera el problema de España, y dividirlo en tres aspectos o planteamientos de solución, según el carácter de cada uno de los grupos. Analzaremos inmediatamente el efecto.

El primero (démote esta prioridad de embarcación), el círculo de Franco y Falange. Estos son seriamente los más inquietos. Los falangistas, ven venir su hora postrera y se disponen a ciscarse dentro de la comedera, a ver o intuir que se la van a retirar. Y Franco, para ver si cuaja alguna de sus intenciones (para satisfacción de los que el dinero salvador tienen) lanza globos-sonda continuamente, o hace lanzar, por el caso es igual, de cara a su pretendida buena intención de «democratizarse», pero enseñando orejas poco limpias cuando se indica que todo debe quedar en familia, para lo cual intenta presentar a su hermano, como sustituto posible en la opaca solución.

El segundo, entre los que tenemos el honor de hallarnos nosotros, los que estamos en el exilio, hemos creído que había llegado el momento (ya lo hemos indicado en otras crónicas) de que todos los antifascistas hicieran un movimiento algo retrospectivo de análisis y síntesis, para reconstruirse en una trincherá común, cosa que muy

acertadamente ha intentado la Liga de Deportados, pidiendo opinión de principio a los Partidos y Organizaciones no totalitarias y que, según la comidilla del mentado, en el que sacamos notas, no ha recogido hasta el momento el producto de las buenas intenciones que le quisieron.

Y el tercero, se habrá comprendido, es el sector que siempre quiere hacer el caballero solo y que si no se va detrás de ellos, no quieren ir acompañados a ninguna parte. Los socialistas se creen, personal y hasta egolátricamente, el ombigo creador o vivificador. Y en una mano tienen

siempre una hacha demoledora y en la otra, una guía, para demostrar la dirección única posible, pero, desgraciadamente, su hacha está rota, y su guía, continuamente revisada y rectificad, con señales rojas como gotas de sangre y con puntitos grises cual ceniza que en otro tiempo mantuvo llama, no les ha conducido a ninguna parte. Y en su aislamiento, muy personal y señorial, han producido monólogos, invitando a diálogos a media voz y sin llegar nunca a conversación clara, porque cuando alguien ha querido intervenir, equivocado en la invitación, ha tenido que limitarse a escuchar al oráculo, que no admite lecciones, pero que las da gratuitas hasta a aquellos que no las precisan.

Y la opinión pública, esto que se busca entumecer o dominar, ve que no salimos del atoladero, por una única dificultad: sobra de personalismos.

Estos personalismos, caducos ya (fracasados íbamos a decir) estorbamos. Si no insistieran en su mantenimiento de tesis y contra tesis, si callaran, si se retiraran a vivir del recuerdo, seguramente que harían más favor al caso español que intentando IMPONERLE SU SOLUCION, cuaje o no cuaje.

He aquí la dificultad de la posible solución del problema de España. Exceso de personalidades, que no tienen ningún arraigo en el pueblo español. Igual para Franco que para los comprendidos en

NUEVOS CRIMENES DE FRANCO EN ANDALUCIA

Bernabé Lopez Calles y 20 militantes de la CNT asesinados por la G.C.

LA información la hemos recibido a través de nuestros compañeros del Interior, seca, lacónica, tajante: «El compañero B. López (se refieren a Bernabé López Calles, conocido militante andaluz y hermano de Pedro López, que hasta hace poco tiempo ha sido secretario del Subcomité Regional de Andalucía en el exilio) ha muerto valerosamente, junto a una veintena de compañeros, en un encuentro sostenido con importantes fuerzas de la Guardia civil y dos unidades regulares del ejército marroquí. Las bajas de dichas fuerzas se cifran en un capitán, dos sargentos y más de veinte números. Entre los que han conseguido forzar el cerco establecido se encuentra su hijo».

tuve la oportunidad de visitarlos por última vez. Designado para personalmente constatar el grado de moral que sostenían esta y otras guerrillas federales y andaluzas, compartí durante varias horas con este admirado guerrillero.

«No creas — me decía — que nos espanta soportar la pre-

tra parte os aseguramos que no habrá paz en España mientras no sean devueltas sus libertades. A punta de cuchillo nos las han arrebatado con malas artes, y a punta de cuchillo hemos de recuperarlas. No descuidera vuestra labor; nosotros cumpliremos con la nuestra. Y sobre todo, municiones; no te olvides, municiones.»

La entrevista se había celebrado en las proximidades de Gaucin, no lejos de la Sierra de Ronda, teatro de sus operaciones, que se extendían desde Punta de Europa hasta cerca de la Sierra de Antequera. Dimos la vuelta por los baños de «Hedionda» y descendimos por «El Tesorillo» hasta la carretera general de Algeciras a Málaga. Allí nos despedimos. Me martilleaba la cabeza: «Se habrá paz en España», «Cumplir con vuestro deber, que nosotros cumpliremos con el nuestro».

Y no hubo municiones, y si las hubo fué en proporción insignificante. Y me parece que

(Pasa a la página 2).

MULEY

sencia de las fuerzas del primer tercio móvil de la Guardia civil que, recién llegado, colabora ahora a nuestra pretendida destrucción. No. Lo que me asusta es el pensar en la carencia casi absoluta de municiones que padecemos, que ha hecho necesario crear dentro de una disciplina de cada hombre que una sola bala gastada inútilmente equivale a un servicio contrario a la causa que defendemos. Hace más de seis meses que sólo nos aprovisionamos de las armas y municiones cogidas a la Guardia civil. Procura hacer fuerza cuando planteas este problema. Necesitamos armas y municiones, nada más que eso, y por nues-

(Pasa a la página 3).

LA PROPAGANDA FRANQUISTA EN NORTEAMERICA

Nueva York, febrero (O.P.E.) — El director general de Turismo del Gobierno franquista, Sr. Bolin, ha seguido durante toda la semana ofreciendo distintas recepciones a los periodistas y agentes de viajes, como propaganda de la Oficina de Turismo, recién abierta por el Gobierno de Madrid en esta capital.

Es una forma agradable de gastar los pocos dólares que tienen, en la esperanza de atraer turistas con más dólares.

EL ORIGEN DEL MOVIMIENTO sindicalista

CON visible frecuencia, un nuevo adelanto, descubrimiento o invención viene a sumarse al inmenso tesoro científico que la humanidad posee, viene a aumentar el caudal de conocimientos que el hombre, con su constancia y esfuerzo, ha llegado a adquirir. A desarrollar y perfeccionar tales adelantos contribuye una inmensa legión de individuos, cooperan un gran número de firmes voluntades. Es la colectividad que labora, es el contacto de varias inteligencias lo que produce el trabajo creador. Y no tan sólo nace esa fuerza de la humanidad actual, sino que es la simple continuación de las generaciones que fueron. Hoy resolvemos muchos problemas y realizamos infinitos adelantos que dichas generaciones iniciaron o plantearon ya; y los inmensos beneficios que a la humanidad reportan no pueden atribuirse exclusivamente a los hombres actuales, sino que acreditaban su colaboración en tales perfeccionamientos las inteligencias y las energías de otras épocas. Así, el trabajo, y con él el progreso, no son más que la reproducción constante e ininterrumpida de la energía y de la capacidad colectiva.

¿Por qué, pues, cada invento o cada mejora, en vez de beneficiar y hacer más feliz la existencia de todos los seres, sólo produce el enriquecimiento y bienestar de unos cuantos, a cambio de la miseria y desesperación de muchos miles por el ahorro y la castración de la energía individual que tales inventos ocasionan? Porque esos inventos, que no son otra cosa que el resumen o la síntesis de la ciencia colectiva, son acaparados particularmente y detentados de igual manera sus beneficios.

El perfeccionamiento de la mecánica debiera traer aparejado un más alto bienestar para el individuo, porque ahorrando tantas energías, su esfuerzo empleado debería ser menor y evitaría, por lo tanto, el rápido desgaste del orga-

PALMIRO MARBA

nismo. Además el tiempo ahorrado podría aplicarlo según sus gustos o deseos particulares, ya sea a la ciencia, ya al arte o a otras ramas de la colectividad humana.

Sin embargo, ocurre todo lo contrario. A cada invento de una nueva máquina quedan eliminados una infinidad de individuos, ya que con pocas energías humanas realizan el mismo servicio, pero eso sí, sacándoles el máximo rendimiento, lo que indica que permanecen igualmente esclavos el mismo espacio de tiempo y con idéntica fatiga. Por otra parte, los individuos eliminados quedan sumidos en la más completa miseria, porque, acaparada la tierra y los utensilios de trabajo, no encontrarán ya donde ganarse el sustento. Y no es que todas las necesidades estén ya cubiertas ni todos los adelantos realizados, no; sino que una vez los acaparadores de la riqueza social han obtenido el rendimiento o interés necesario para vivir holgadamente, limitan la producción, sin preocuparse de las necesidades de la colectividad.

Al mismo tiempo, el trabajador no puede instruirse, no puede adquirir los conocimientos indispensables para su propia perfección. En primer lugar, porque carece de tiempo, y cuando lo tiene en escasa dosis, carece de medios pecuniarios para tal objeto, ya que la ciencia se halla también monopolizada y a precio fijo. Y mal puede adquirir, el asalariado, pan para su inteligencia, cuando carece a menudo de pan para su estómago.

Ante la Naturaleza, todos nacemos libres, todos nacemos iguales. Ella da de sí, cuanto le es posible; no hace distinción ni tiene preferencias; ofrece por igual sus frutos a los hombres, bríndales generosamente sus bellos y valiosos tesoros. Somos nosotros, los llamados seres racionales, los que envanecemos nuestra existencia, turbando la paz social. Y aquella igualdad tan sublime, aquella libertad tan bella, no reconocida aún por la mayoría, veese contrarrestada por las irrupciones del instinto, imperando sobre la razón; por el vil interés, mezclado con la baja y repugnante pasión, que anula voluntades y apoya la injusticia cediendo el paso a la desmoralización, a la banalidad y al rutinismo; por el afán de riqueza, que incita al odio y a la destrucción de nuestros semejantes y como remate cruel de tantas y tan hondas calamidades, el derecho de accesoión, la propiedad individual corrompido la obra; negando el derecho a la vida a miles y millones de infelices seres, e instituyendo la ley del salariado; que divide dolorosamente a los hombres en explotadores y explotados.

Pues bien, dignos de una vez: el sindicalismo actual, como las demás organizaciones obreras que le precedieron, constituye, en esencia, la vigorosa protesta del proletariado consciente contra tan enormes injusticias y tan profundas desigualdades. Es la voz de la razón y de la equidad la que retumba potente por todos los ámbitos de la tierra, demandando nueva vida, nuevas orientaciones y más amplios y bellos horizontes de perfección. Es el grito agudo de los desheredados, que exigen resueltamente su indiscutible y justa participación en el patrimonio universal.

IV
Al substanciar nuestra finalidad doctrinal y situarla rodeada de otras, pretendemos ofrecer una visión del conjunto de ideologías en disputa por el asenso de los humanos a causa que contra nuestro deso determina la fragmentación gradual de las finalidades, de manera que resulten compatibles con las posibilidades ofrecidas por el medio, con las necesidades más penurias del sector cuya influencia nos proporciona la personalidad social activa y con la propia capacidad revolucionaria de nuestro exponente ideológico.

Pedro DE IBERIA

Sintetizadas las anteriores premisas, trataremos de resumir la fragmentación lógica de las finalidades y la que se deriva de la potencia neutralizadora o negativa de otras interpretaciones. Para que la teoría adquiera personalidad y eficacia activa, se precisa dotarla de unas determinadas condiciones; una minoría preparada que déviene sus propósitos, y una organización que encuadre sus adeptos para proyectar su fuerza sobre los objetivos. Para que la organización pueda reunir el volumen proporcional a su finalidad precisa una facilidad de movimiento, y para conseguirla deberá reconocer unas leyes, aun cuando su propósito inicial sea no acatarlas.

Esta situación motiva la primera fragmentación de finalidades, pues idea y organización se ven en la necesidad de justificar sus actividades con la aceptación de una finalidad «delegada», en nuestro caso, la de asumir la defensa de los intereses de los trabajadores frente al capitalismo.

Más lo que es una imposición del medio que nos circunda, tiene también su contrapartida, que en este caso la constituye el reconocimiento, por parte del Estado constituido, de una personalidad y un derecho, que sitúa a la idea y a su exponer su razón y eficacia en la defensa de las reivindicaciones obreras; le permite demostrar prácticamente la superioridad de sus concepciones y las contradicciones o inoperancia de otras; le posibilita para aumentar y capacitar sus efectivos ejercitándolos en la acción; le ofrece la conjuntura de poder proyectar sus efectivos sobre determinados flancos de la defensa enemiga, y ensanchar el frente ofensivo.

Sin duda, no faltará quien diga

COMENTARIO DE ACTUALIDAD

(Viene de la 1ª página)

el resto de los dos grupos que no buscan más que la zancadilla, el codazo, el empujón, que si no les permite ir adelante, tampoco dejan que los otros avancen...

Así, falló en su día la Junta de Liberación, así feneció la A.N.F.D., así se ha hecho imposible en todo momento, una reconsideración ponderada y justa, que motivase una acción conjunta en la marcha hacia la meta, ya que a estos personalistas, a estos ególatras, a estos jefecillos, no les interesa que nadie llegue a ella, antes que por su cuenta y razón, no hayan podido efectuar el control de arribo y hasta repartido los premios al que ellos saben se los habría de agradecer.

Somos por educación social y por temperamento de raza, contrarios a todo lo que signifique imposición de criterio. Por esto solo, estamos en el exilio. Por este fondo de razonamiento hemos hecho una gue-

que la adaptación más o menos voluntaria al medio es, precisamente, la que nos distancia del objetivo fundamental: la revolución. Pero no todas las cosas que parecen son, y ésta es una de ellas.
Si hubo etapas en las que la revolución parecía estar más cerca, o más hacienda, y no lo conseguimos, no primero que deberíamos preguntarnos es por qué no la pudimos alcanzar. Es notorio que, desde cuando nació el siglo hasta nuestros días, fueron muchos los intentos revolucionarios realizados por el M. L. Si en ninguno de ellos pudo alcanzarse la finalidad deseada, no fué por falta de espíritu revolucionario y valor personal de los convencidos, sino, más bien, porque una valoración errónea de los dispositivos en pugna los condenó al fracaso. Hasta 1936, nuestra influencia se circunscribía, casi exclusivamente, a las clases productoras y explotadas del país. Nuestras ideas eran más conocidas a través de las interpretaciones capciosas del adversario que por las exposiciones más o menos afortunadas de nuestros propagandistas. Nuestra revolución era para los menos una utopía, y para los más el caos. Esta mentalidad determinaba una contracción inoperante en considerable sector de los que nada podrían temer de la revolución, una retrocción activa y sorprendente y maniobrera en aquellos que, siendo afines en cuanto a las finalidades humanistas, discrepaban en la forma de garantizarlas.

Por otra parte, debido a las características sociales de sus efectivos, nuestros ataques a la fortaleza del Estado debían hacerse de frente y a pecho descubierto. En tales condiciones, sólo un arma nos podía dar el éxito: una paralización completa de la producción que de repente parara el hombre lo que difícilmente podíamos hacer caer mediante la violencia. Y si se tiene en cuenta que el máximo de nuestros efectivos nominales no rebasaba el millón, se comprenderá fácilmente las dificultades de la empresa.

Sin embargo, resulta aleccionador meditar sobre cierto fenómeno fácil de constatar para cuantos hayan vivido y estudiado el M. L. español. En los hechos específicamente revolucionarios, difícilmente hemos conseguido movilizar todos los efectivos propios; en cambio, en las acciones parciales, en las que la finalidad era un objetivo concreto e inmediato para la clase obrera, nuestra influencia se extendió más allá de los límites orgánicos que, por sobre la disciplina conminativa de otras organizaciones. Quiénes hayan vivido las luchas sociales íntimamente mezcladas con los trabajadores genéricamente considerados, saben que la razón de esta realidad tiene su origen en la necesidad acuciante en que vive el asalariado; en las fuertes ligaduras que atan al hombre al medio que le rodea, e incluso en el breve de su existencia. Si a todo ello añadimos un proceso de superación mecánico-científico, realizado a impulsos de un capitalismo amoroso que impete al individuo hacia un materialismo tan egoísta como superficial, el cuadro de inconvenientes que se oponen a la realización de nuestra revolución aparecerá completo.

Más no para deducir unas conclusiones deprimentes, sino para mejor valorar los resultados obtenidos y evidenciar las causas que motivan la parcialización de las finalidades, de manera que sin descuidar lo fundamental nos permitamos interpretar al hombre en sus necesidades más inmediatas, única manera de retener y aumentar la materia inexcusable de nuestras realizaciones.

Después de las últimas experiencias revolucionarias realizadas con el marchamo del socialismo autoritario, resulta evidente que, vencido el capitalismo y transformado el sistema de gobierno, no encontraron la manera de respetar la libertad individual. Su experimento como su fracaso, tienen unas consecuencias de repercusión universal. La idea de socializar los medios de producción se ha extendido

en la proximidad de la Ciudad de Formosa, etc. No obstante, si las elecciones inglesas fuesen adversas al laborismo (como predijo Gallup, que ha saldado su último vaticinio por un fiasco) veríamos las espaldas trocarse en suave terciopelo. En el recinto de la O.N.U. cabe señalar una actitud que no constituye novedad: el doctor Vladimir Houdek, delegado permanente de Checoslovaquia en las Naciones Unidas y representante asimismo en el Consejo Económico y Social de aquellas, se ha retirado de este último para mostrar su incompatibilidad con el representante de la China nacionalista en el mencionado organismo. La voz del Kominform habla por otro de sus altavoces.

Y ya que de los checos hablamos... En una declaración a la C.T.K. sobre el quinto aniversario del primer «raid» americano sobre Praga, que tuvo lugar el 14 de febrero de 1945, el alcalde de Praga, doctor Vaclav Vacek, ha dicho: «El raid americano sobre Praga ha sido presentado por éstos como un error. El pueblo de Praga no concede crédito a esta explicación, puesto que este raid fué seguido de otro, no menos terrible, el 10 de marzo siguiente.» La consigna de Moscú debió llegar con retraso, puesto que el Kremlin no querrá que se le recuerde cómo, a raíz del pacto nazí-soviético, Sovrovia fué prácticamente arrasada por la aviación bolchevique por un lado y la hitleriana por el otro. La barbarie es tal, y sólo una, sea quien sea el que la practique.

A señalar asimismo que los partidos ingleses no han utilizado esta vez en la campaña electoral el anterior estribillo: «Votar a Fulano, es votar a Franco.» Y esto también constituye novedad.

CIENCIA Y TRABAJO

La revolución industrial provocada por la utilización práctica de la energía atómica, se refleja en la lucha emprendida por los grandes «trusts» industriales, contra el control por parte del Estado de la energía atómica para fines militares.

HILARIO SILVIO

Mr. David Lilienthal, que fué el primer presidente de la Comisión de energía atómica de los Estados Unidos, aun partiendo del principio de un control general por parte del Estado de la producción de energía atómica, admite que después de la guerra, las grandes empresas privadas deberían haber sido incorporadas para el mayor aprovechamiento de dicha energía. En su discurso pronunciado en 1948, junto a las afirmaciones de encontrarse dicha Comisión en una situación extremadamente difícil para hacer frente al proble-

ma de procurar sacar de ella el mayor beneficio posible, aseguró que su política podía así ser seguida: desarrollar todas las posibilidades de la energía atómica y las reacciones nucleares, para dar al país en mayor grado, dominio de conocimientos y progresos técnicos. Después, la justificación de esta actitud, no por razones ideológicas, doctrinales o teóricas, sino apremiado por los hechos, y precisados particularmente con relación al átomo, que exigen esta actitud. Expone a continuación que, estos hechos residen ante todo, en la potencia extraordinaria de las armas atómicas, en comparación con otros explosivos, y la no existencia de un Control Internacional, que hacen por consecuencia necesario el mantener los secretos de fabricación. Señala después los dominios en que los negocios privados pueden intervenir: En la extracción de minerales, desenvolvimiento y transformación del mineral de uranio, en concentrados de alto tenor en el país; en la preparación de compuestos radio-activos y uso de los mismos en los laboratorios industriales privados, aunque sometidos a procedimientos de control; en la manufactura y mantenimiento de instrumentos radio-detectores que, durante la pasada guerra sólo se han fabricado por una sola empresa con destino gubernamental.

Por su parte Mr. Blackett, en su libro, «Las consecuencias militares y políticas de la energía atómica» distingue tres grupos de aplicación pacífica de la energía atómica. 1. Producción de elementos radio-activos para la terapéutica; 2. Producción de indicadores radio-activos y de radiación utilizables para las investigaciones científicas y estudio de procedimientos industriales, y 3. Producción de energías y calorías para usos industriales y domésticos. Desde el punto de vista económico pueden ser fundidos estos grupos, pues los tres conciernen a la utilización de la energía a fines productivos, distinguiéndolos de aquellos otros de utilización a fines militares, que son ante todo destructores.

Hace notar de una parte, que los EE.UU. actualmente poseen recursos técnicos e industriales inigualados para la explotación inmediate de la energía atómica, pero por otra parte señala que, tiene menos falta de esta potencia adicional que cualquier otro país, dado el nivel de sus recursos actuales. Además, el precio de costo de otras energías, es actualmente inferior en América, gracias a la abundancia de carbón de fácil extracción, y a sus grandes recursos de petróleo y gas natural, en tanto que resulta demasiado cara la energía atómica, al menos por un periodo de porvenir inmediato, aunque ya, el informe de la Comisión de energía atómica (U.S.A.) de julio de 1949, habla de una disminución del 30 % sobre los precios de coste actuales.

Lo indudable es que la ciencia avanza a pasos agigantados. Después de haber sido aislado por los físicos Walter Minder y Alice Leig-Smith el último de los cuerpos simples, conocidos por el n.º «85», único que quedaba por identificar de los noventa y dos cuerpos simples o elementos primarios de la materia, hasta ahora desconocidos, cabe asegurar que en un futuro no muy lejano, se transformará la vida humana, cambiando la estructura política y económica de los pueblos. Cabe suponer que el predominio de la Geología sobre la política con su distribución arbitraria de primas marítimas, y la constante lucha para conseguirlos, cuando estos descubrimientos científicos estén en condiciones de aplicación inmediata, el hombre dominado ampliamente su producción, asegurará su vida económica, y poseerá en un grado infinitamente superior al actual, facilidad para regularse una forma de existencia cómoda.

Emilio VIVAS.

ESPAÑA Y SU PORVENIR

La existencia de una nación es un plebiscito cotidiano.

RENAN

ESPAÑA no existe como nación dueña de sus destinos. Existir es tener un destino común, un porvenir idéntico en cuanto pueblo. Y el nuestro se debate al unisono de pasioncillas políticas, de egósmos asquerosos, de bajas pasiones. Los únicos que tienen una faena común son los fascistas españoles. Esta consiste en deshacer a España, en sumirla más y más en las negruras de un presente vacío, sin esperanza. Aquí no hay hilo alguno que una a los dirigentes de la nación con las demás capas sociales del país. Vivimos, por algo, en plena dictadura. Somos el pueblo que tiene la suerte de haber heredado la cuna del fascismo internacional. Hoy por hoy, el régimen político español es el único que tiene similitud y comparación con los fenecidos italiano y alemán.

Por ello, aquí no puede haber «plebiscito cotidiano», y, subsiguientemente hemos de afirmar que no existimos — si existir es tener responsabilidad, parte en los negocios públicos — como nación. El defecto histórico de nuestro pueblo es que jamás ha despertado a la realidad plena de sus derechos. Nadie hasta hoy le ha hecho patente su derecho y la manera de ejercerlo. Cuando más, han existido muchos logros que tras el ansia de conquistar voluntades en las urnas, han clamado en su favor. Pero, en verdad, esto ha sido pasajero, este interés se

ha estumado luego de haber hecho realidad su opinión favorable. España no se encontrará jamás como pueblo dueño de sus destinos, es decir, no se ha hallado a sí misma. No ha escuchado el clamor que desde siglos grita en toda la tierra hispana pidiendo que hagamos pueblo, que sembremos la confianza entre las gentes de España. Y para hacerlo hemos de

RICARDO NUMANCIA

tener un destino en común, un porvenir grandioso que movilice todas las fuerzas espirituales de nuestro ser; que venga a ser el «ábrete sésamo» de nuestra confianza. Porque en nuestro país, acaso por herencia, se observan tendencias insolidarias, culto excesivo a la individualidad, rebeldía a toda forma u obligación social.

Y centrados en el hacer — en el deshacer — de hoy, hemos de decir que el advenimiento del fascismo de Franco ha venido a hacer más difícil este reconocer histórico. La sublevación militar-fascista de 1936 retrotrae a nuestro pueblo en muchos años sobre el resto de Europa. Torna más insostenibles, más desunidas a sus masas. Las hace rebeldes consigo mismas en la cooperación. Y sin cooperación, sin unidad, no puede existir un pueblo. Es falso el plebiscito que determine su voluntad de vivir. Falso porque no reflejará el pensamiento de la mayor parte del país. Es ello lo que hace afirmar que necesitamos pensar más seriamente en nuestra suerte, en nuestro porvenir, para tratar de

hacer sentir a los demás pueblos su responsabilidad — suya y de nadie más — en la suerte que les quepa más tarde a ellos mismos, y en el legado histórico, es decir, en la hipoteca sobre su historia que dejarán a sus sucesores.

Mirando fijamente nuestra historia y nuestro porvenir, hemos de hacer tabla rasa de conceptos estáticos que han perdurado hasta hoy como leyes únicas, que han encajonado nuestro caminar. Un pueblo sin ansia de superación está condenado a la muerte por ostracismo. Lleva la enfermedad en sí mismo. Por ello, nosotros, al rehacer las fórmulas vivas y operantes que determinen nuestro vivir, hemos de tener en cuenta que la existencia es un plebiscito cotidiano, es decir, una puesta en la mesa de discción de los cánones por los cuales nos regimos. Si así no lo hacemos, España no se hallará a sí misma, irá cayendo, sumiéndose más y más en la descomposición, en la falta de confianza, en la insolidaridad que hoy el fascismo de Franco explota hábilmente para evitar su derrumbe. España, febrero de 1950.

LAS IMPORTACIONES DE CEREALES

Madrid, febrero (O.P.E.).— La prensa dice—sin concretar más detalles— que el Gobierno franquista «ha adquirido doscientas mil toneladas de cereales en el extranjero, de las que la primera partida de 5.400 toneladas de trigo canadiense, son las que ha descargado hace unos días—como ya indicamos el vapor «Monte Jarindo» en Barcelona.

EL EXPORT-IMPORT BANK Y LOS PRESTAMOS A FRANCO

Washington, febrero (O.P.E.).— Mister Herbert Gaston, presidente del Export-Import Bank, declaró en una conferencia de prensa, que el citado Banco «no estaba considerando ninguna solicitud de préstamo de España» y que, por otra parte, el Gobierno franquista no había presentado petición alguna. Y añadió: «Personalmente, no sé que se haya registrado mejora alguna reciente en la situación económica española.»

(Continuará)

PANORAMA INTERNACIONAL

“Hagan ofertas... sin opción al cobro”

EL franquismo busca desesperadamente trigo. Caducados los envíos de Argentina por especulación y falta de pago, Franco adquirió trigo canadiense con las migajas del segundo préstamo de la Chase National Bank: apenas para mantener el «chuce» del ejército y el suministro de los economistas de la policía y ministerios. Para mantener la misera ración del pueblo y, de paso, ejercer presión... política sobre Norteamérica, el ministerio de Comercio ha intentado procurarse el trigo por vía de adjudicación. No se pone ninguna condición sobre el origen del cereal, pudiendo participar en el concurso todos los exportadores extranjeros, sin excepción, sobre ofertas de 25.000 toneladas como mínimo, hasta medio millón. Dejando la puerta abierta a los países satélites de Rusia, ofreciendo el wolframo español, precioso para la industria del armamento, se busca acelerar los créditos americanos... que tardan en llegar o no llegarán a tiempo.

La carta de Mr. Acheson, que tantas esperanzas y apetitos ha despertado en la piara franquista, no parece tener el alcance práctico que su resonancia permitía suponer. La reacción causada en los círculos democráticos del mundo, ha puesto de relieve que más significa plataforma política interior del secretario de Estado, de cara al Partido Republicano y a los militares americanos, que preocupación por el régimen franquista.

Por otra parte, la ya larga pugna que oponen los Estados Unidos a la Gran Bretaña, cuyos portavoces no ocultan su hostilidad al franquismo, puede pesar en la mencionada carta. Esta pugna a que aludimos ya pica en historia: la desvalorización de la libra, el boicot práctico al petróleo yanqui, el reconocimiento de Mao-Tse-Tung por parte de los ingleses, cuando los americanos parecían dispuestos a ayudar a la de-

